

Objetos para transformar el mundo. Trayectorias del arte concreto-invencción, Argentina y Chile, 1940-1970

Alejandro Crispiani

Objects to Transform the World. Art Trajectories of the Concrete-Invention, Argentina and Chile 1940-1970

Objetos para transformar o mundo. Trajetórias da arte concreta-inventada, Argentina e Chile, 1940-1970

Bernal, Editorial Universidad Nacional de Quilmes; Buenos Aires, Prometeo30/10, Santiago de Chile, Ediciones ARQ, 2011, 432 páginas.
ISBN: 978-9875582132

RESEÑA

Maríel Alesso

Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires,
Argentina

centrodeheuristicafadu@gmail.com

DOI

10.3232/RHI.2013.
V6.N2.06

Dentro del contexto de desarrollo de la producción industrial surgió el capitalismo industrial, posterior a un período de formación al que Karl Marx designó “*acumulación originaria*”, y trajo consigo una serie de crisis estructurales. La problemática sobre el modo de ser, de aparecer y la producción manufacturera de signo capitalista se instalaron en la modernidad.

Esta problemática agita el pensamiento crítico social y engendra prácticas sociales como la sociología, la economía política, la ciencia positiva, el derecho de los Estados-Nación y el diseño, entre otras. Como consecuencia de una nueva valoración simbólica en la que realidad, tiempo, técnica, especificación, soporte, materia y diseño se relacionan con la actividad proyectual, se van gestando las teorías artísticas y los procesos de automatización en las disciplinas del diseño en la era de la representación técnica y sus formaciones culturales. Las representaciones le dan forma al objeto y los objetos a su vez inciden en la realidad.

Y es en ese punto donde radica el trabajo de investigación de la tesis doctoral de Alejandro Crispiani. Su análisis sobre los objetos y su relación con la realidad nos permite visualizar nuevas significaciones, en especial de aquellos objetos pertenecientes al arte y que, en algunos casos, traspasaron lo artístico para insertarse en el mundo de las cosas de uso diario, que no se independizan de lo ideológico ni de un compromiso sociopolítico, sino que son protagonistas de ello a partir de la forma.

Como arquitecto que es, proyecta el libro como un sistema donde hace intervenir a los objetos (pinturas, esculturas, sillas, cucharas, revistas, mobiliario industrial...) y a los actores sociales (artistas, diseñadores, docentes, escuelas...) más significativos que se dieron en Argentina y Chile entre 1940-1970 y que, a nuestro entender, tuvieron incidencia en el proceso de automatización de las disciplinas del diseño.

Hay en el texto una estructura rectora, *Objetos para transformar el mundo*, y tres ejes principales: Invenciones, Signos y Productos. El primer eje, Invenciones, está conformado por tres capítulos. En ellos el autor habla sobre el ingreso al medio cultural argentino de una categoría estética llamada Invencionismo, que luego confluye en Madí, Arte Concreto-Inventión y Perceptismo.

El sustento teórico del Invencionismo se identifica con la revolución socialista –teniendo como referente al pensamiento marxista– y propone un arte colectivo que conecta al hombre desde lo universal e incentiva sus capacidades creativas. Los objetos promueven la acción e involucran al artista y espectador, quien completa la obra dando lugar a un objeto de arte, en el que forma, contenido y función se relacionan con la ciencia y la técnica. Esto señala la potencialidad revolucionaria.

Es así como el arte se conecta con el hombre desde lo universal y se humaniza, en palabras del autor, “el arte se dirige directamente al hombre, pero no al hombre actual y particular, sino al Hombre Total”. Desde esta construcción teórica, resultan centrales los artistas como Torres García, Vicente Huidobro, Edgar Bayley, Tomás Maldonado y Raúl Lozza, entre otros.

En el segundo eje, Signos, también conformado por tres capítulos, el autor se mantiene en el campo del arte pero se detiene en el recorrido de los objetos en relación con las instituciones que servirán como intersticio disciplinario de las expresiones culturales, tal es el caso de Claudio Girona, Godofredo Iommi, Alberto Cruz y la Escuela de Arquitectura de Valparaíso.

En estos capítulos podemos observar cómo la forma y la composición participan -casi como una exigencia- desde un plano estético y ético, en una acción que materializa lo desconocido americano para enfatizar lo constitutivo. Podríamos decir que los objetos se constituyen en el medio para hacer visible lo invisible. Y es así como la obra comienza a preguntarse sobre sus categorías, límites e incumbencias.

El tercer y último eje, Productos, está integrado por dos capítulos. Se refiere a los objetos industriales de uso diario, al diseño y al proceso de producción en relación con lo social. El interés se centralizaba en el buen uso, en las prácticas del diseño y planificación, para crear un nuevo sistema racional y solidario que proporcionara una distribución justa. Es por ello que la tecnología debía responder a la política del Estado, en sentido opuesto al consumo capitalista. El proyecto que más expresó este interés fue el del Grupo de Bonsiepe.

El recorrido objetual que nos presenta Alejandro Crispiani me llevó a analizar, como profesional del diseño, sobre los tres ejes constitutivos que organizan el texto -Invencionismo, Signos y Productos- de una manera distinta. Reconfiguremos entonces, los tres ejes. Para ello propongo una experiencia noética: realizar un análisis visual de la tapa del libro. ¿Por qué? Porque el espectador debe completar la obra mediante una acción para convertirse en sujeto activo.

El Invencionismo se visualiza en la composición formal: fondo plano de color verde, título (tipografía con serif) e imagen centralizados, enmarcados por dos corchetes negros. Toda la sintaxis habla de las características estéticas del Arte-Concreto, lo universal se presenta sin complejidades. La imagen central se dispone en un rectángulo rojo y las figuras geométricas hacen referencia a la cuchara de medida para leche en polvo del Grupo Diseño Industrial.

A partir de una síntesis visual, las cucharas se convierten en Signos, que nos hacen reconocer algo más. La pregunta que surge es ¿qué reconocemos? La respuesta se da en la lectura que cada sujeto histórico realice del texto. Realizar la lectura supone una serie de acciones: tomar el libro, abrirlo, hojearlo, leerlo, subrayarlo, internalizarlo, cerrarlo, reseñarlo, recomendarlo, evaluarlo. Y es en esta secuencia de acciones que este libro se transforma en un Producto que participa en otro sistema de producción, el del conocimiento.